

A toda vela

Los pozos del barca grande.

Llevábamos años hablando del viaje, pero el tiempo y la distancia nos jugaban en contra; en los últimos tres meses hicimos los preparativos y planificamos la ruta. Solicite unas largas vacaciones para diciembre y fijamos la fecha para el 16. Por fin la noche anterior nos juntamos las dos tripulaciones y mientras degustábamos la pizza de Carlitos intercambiábamos anécdotas y las perspectivas para el crucero.



La noche de verano fue fría y con los últimos mates dejamos San Isidro a toda vela, el

Tormento y el Verónica III parecen danzar sobre las aguas del río que algo arbolado alcanza el metro cuarenta por efecto del viento sur. Rápidamente alcanzamos la boya Km.23 y ponemos rumbo al antiguo mareógrafo de San Isidro, lo dejamos por babor cruzando el canal Mitre a la altura del par Km. 34.5, a partir de aquí comienza nuestra aventura ya que la ruta elegida no es usual para los veleristas y existen los fantasmas de los bajo fondos, el refulado, los barcos hundidos, los caños, etc. Sin embargo somos concientes de las bondades de nuestros microtoners, tan capaces de navegar en un charco como de soportar un fuerte chubasco. Con la ayuda del compás y el GPS llevamos rumbo a un waypoint ubicado en el extremos SE del pozo del Barca Grande (wp I 34 22,7- 58 20,6), navegamos con mucha agua bajo la quilla hasta que la ecosonda da un salto de los 3 a los 8 metros indicándonos que alcanzamos el pozo, el aumento en la marejada es la confirmación tangible. Con el foque atangonado el viento nos lleva a orejas de burro siguiendo el curso de la canaleta, gozamos de algunas barrenadas mientras cortamos un salamin y tomamos unos amargos, mientras tanto nos mantenemos comunicados por VHF elogiando nuestros barcos en un derroche de vanidad. La charla es amena y el sol nos acaricia mientras el río nos regala su belleza. El frondoso monte de árboles de la isla Martín García comienza a verse mas nítido aunque todavía queda mucho por recorrer, es mas planificamos estar allí mañana si Neptuno lo permite. A lo lejos vemos una lancha colectiva que navega siguiendo los palos apenas visibles, los va dejando a babor en su ruta aguas arriba, nos sirve de gran ayuda indicándonos por donde pasa el canal. Nuestro siguiente waypoint (wpII 34 18,8 – 58 23,2) esta situado en proximidad al palo #5 (*) y según nuestras cartas debemos esperar una disminución en la profundidad. Alcanzamos el canal y con ayuda de los binoculares fuimos localizando y siguiendo los palos que marcan la aguada del Barca Grande y que utilizan las lanchas que llevan pasaje a Martín García. Con cartas de mas de 10 años podemos comparar las variaciones en la topografía, producto del constante crecimiento del delta; Islas, árboles y juncas ocupan zonas donde solo había agua. Dejamos por estribor el extenso grupo de las Islas Solís y no tardamos en alcanzar la Isla Oyarbide donde pretendemos recalar. Los cambios en la profundidad nos juegan una mala pasada y no logramos encontrar buenos sondeos por el norte de la isla, una vez mas fue una colectiva la que nos marco el recorrido. Encontramos el arroyo Oyarbide con un árbol caído obstruyendo la entrada, atravesados a la fuerte corriente llevo el barco cruzado para evitar que la misma nos arroje sobre las ramas amenazantes, justo en la embocadura varamos, teniendo que izar un poco la orza para entrar.





